



UNIVERSIDAD DE BURGOS

DISCURSO DEL RECTOR

MANUEL PÉREZ MATEOS

Burgos, 25 de septiembre de 2020

Presidente de la Comunidad de Castilla y León
Presidente de las Cortes
Rectores de las universidades de Castilla y León, vicerrectores, ex rector
Alcalde
Consejera de Educación
Consejero de Presidencia
Presidente del Tribunal Superior de Justicia de Castilla y León
Fiscal Superior de Castilla y León
Presidente del Consejo Económico y Social
Procurador del Común
Presidente de la Diputación
Subdelegado del Gobierno
Autoridades civiles y militares, empresarios y representantes de la sociedad
Estudiantes,
Profesores e investigadores
Personal de Administración y Servicios
Señoras y Señores,

En primer lugar, quiero darles a todos Vds. una cariñosa bienvenida, especialmente a los nuevos estudiantes y a sus familias. No tengan duda de que han acertado plenamente al elegir una universidad de Castilla y León para formarse y formar a sus hijos.

Bienvenida al Presidente de la Junta que, por vez primera, acude a nuestra universidad a un acto académico. A los rectores de las Universidades de Castilla y León en un evento que simboliza el inicio del curso académico del sistema universitario regional y, por supuesto, a la comunidad universitaria y a los representantes de la sociedad.

Debo disculpar la ausencia de nuestro Presidente del Consejo Social, D. Luis Abril Pérez, que me ha pedido transcriba el mensaje que me acaba de enviar: He primado el compromiso moral de cumplir con la petición de las autoridades sanitarias, sobre mi deber de acompañaros hoy. Así que no he salido de Madrid, pero sabes que mi ánimo está ahí hoy, a tu lado y con todos vosotros.

Muchas gracias a todos por atender nuestra invitación. Una invitación, muy restringida presencialmente por la pandemia, pero que está siendo seguida en directo por internet. Una pandemia que ha originado la crisis sanitaria, económica y social más grave de la historia reciente de la humanidad, y que, inevitablemente, conduce a que mis primeras palabras sirvan de homenaje y expresión de condolencia a los familiares y allegados de los innumerables fallecidos que siguen produciéndose cada día, así como nuestra mayor solidaridad y apoyo a los enfermos afectados, especialmente a los de la comunidad universitaria regional.

Reconocemos el formidable mérito, capacidad y generosidad de los profesionales de la sanidad pública y de muchos empleados públicos y otros colectivos que han puesto y siguen poniendo en riesgo su salud y su vida para hacer frente a esta emergencia. No encuentro palabras suficientes para agradecer su servicio a la ciudadanía que, junto al de la educación pública, es más esencial que nunca. Pero hoy quiero transmitir un agradecimiento muy singular a los estudiantes, profesores y personal de administración y servicios universitarios por su respuesta responsable, rápida y ágil frente a la pandemia. Las universidades nos hemos volcado con la sociedad a la que servimos para minimizar en lo posible el impacto de la pandemia, manteniendo la actividad y los estándares de calidad gracias a un ejercicio de responsabilidad realmente extraordinario.

Desde el inicio de la crisis, investigadores, profesores y PAS, junto a cientos de voluntarios organizados desde las universidades, han desarrollado, generosa y altruistamente, iniciativas para paliar la escasez de elementos de protección del personal sanitario. Nuestras universidades donaron inmediata

y desinteresadamente material de protección a la sanidad pública; pusimos a disposición de las autoridades nuestras residencias y colegios mayores y hemos acreditado nuestros laboratorios y su personal especializado para colaborar con la sanidad pública para la realización de pruebas PCR y otros análisis junto a diferentes investigaciones sobre el coronavirus. En definitiva, toda la comunidad universitaria se ha mostrado dispuesta a ayudar y aportar sus conocimientos y lo mejor de sí mismos.

Es destacable la extraordinaria alianza establecida entre las 4 universidades públicas de Castilla y León y la consejería de Educación. Una alianza que ha permitido múltiples acuerdos y el intercambio, con generosidad y agilidad, de acciones, propuestas y recursos.

Curiosamente, y confieso que no me lo esperaba, la matrícula en nuestras universidades públicas ha aumentado de nuevo este curso, sumándose al obtenido en años anteriores, reforzando el papel que juega nuestro sistema universitario en la retención de población y la captación de talento y la lucha contra la despoblación. No olvidemos que Castilla y León es, después de Madrid, la Comunidad en la que mayor número de jóvenes de entre 18 y 24 años cursan estudios universitarios. De manera coordinada con la Junta, y siempre siguiendo las normas de las autoridades sanitarias, las universidades hemos previsto planes de docencia, de contingencia y de prevención que contemplan los diferentes escenarios epidemiológicos que puedan producirse. Medidas que permitirán un cambio rápido y eficaz entre ellos si fuera necesario.

Hemos adaptado las guías docentes de las asignaturas, hemos acondicionado nuestros espacios y hemos equipado tecnológicamente nuestras aulas para garantizar la seguridad y la calidad de la docencia. Y más importante: hemos formado a nuestro profesorado y, seguiremos haciéndolo, en el uso de metodologías docentes telemáticas. Adaptaciones que, lógicamente, requieren un esfuerzo financiero extraordinario. Esfuerzo que no podremos asumir sin la ayuda ya comprometida de los gobiernos regional y nacional.

Sin duda, iniciamos el que probablemente será el curso más complicado de nuestra historia. Son muchos los retos y mucho el trabajo que hemos desarrollando con planes de contingencia y de estrategia docente. Dentro de unos años analizaremos la repuesta universitaria y seremos capaces de valorar

mejor las disposiciones que estamos adoptando y el avance, en tiempo record, en nuestra transformación digital. Nuestra visión de la Universidad es que es sede de intercambio intelectual y social y, por eso, no queremos ni debemos renunciar a la presencialidad, ya sea física o telemática.

Las cuatro universidades públicas de la región estamos adoptando medidas comunes para conseguir el adecuado equilibrio entre niveles óptimos de seguridad y protección y garantizar al estudiantado sus derechos a recibir una docencia de calidad y preservar la vida y esencias universitarias. Por eso, y a pesar de las dificultades, quiero transmitir un mensaje de confianza y serenidad a la comunidad universitaria y a la sociedad y hacerles saber que hemos previsto todas las medidas posibles y seguiremos haciéndolo en coordinación con la administración regional, las agencias de calidad, la CRUE y el gobierno. Medidas que no servirán de nada sin una respuesta responsable de todos: docentes, estudiantes y PAS. A pesar de la inquietud, no es momento de incrementar la crispación e incertidumbre social: es el momento de que todos unidos actuemos conjunta y coordinadamente. Un mensaje respaldado por el aval de calidad del sistema universitario público de Castilla y León, como lo demuestran los excelentes resultados de nuestras universidades públicas en diferentes ránquines internacionales.

Una muestra, por ejemplo, es la inclusión de las cuatro universidades entre las mil mejores del mundo en el World University Rankings 2020, entre las 300 mejores del mundo según el THE Impact Ranking respecto al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, entre las 26 mejores españolas según el BBVA o la inclusión en el World Young University Ranking de las Universidades de Burgos y León entre las mejores 300 universidades del mundo con menos de 50 años.

En internacionalización, en donde la alianza de las 4 universidades coordinadas por la Junta es uno de los logros más sobresalientes de las últimas décadas, hemos de reconocer los resultados de los proyectos con Georgia, Marruecos, Rusia, Bolivia y Argelia, los campus europeos o los programas K-107. La pandemia está impactando gravemente en este ámbito, pero nuestra respuesta con programas de virtual exchanges o de online international learning permitirán aportar no solo contenidos académicos, sino también competencias interculturales y lingüísticas. Pero si son evidentes los éxitos de nuestro sistema universitario público, no lo es menos la necesidad de incrementar su financiación, que en Castilla y León sigue por debajo de la media de las universidades españolas.

Una financiación que desde 2012 ha sufrido un retroceso cuantitativo de 10 años y cualitativo de 20. Que no se asigna en función del rendimiento y desempeño institucional y que no varía con los resultados ni con su calidad. Que se sigue fijando en función del número de alumnos y no del coste de los servicios y que es claramente insuficiente en la era de la cuarta revolución industrial, que impide la autonomía en la gestión de los recursos y que no está objetivada ni sujeta a evaluación operativa, salvo por las auditorías de regularidad contable. Necesitamos una financiación universitaria pluri-anual, estable y sostenida en el tiempo; plantillas reforzadas y rejuvenecidas; eliminación de la tasa de reposición, un Programa de Digitalización que refuerce nuestras capacidades y un plan de becas y ayudas al estudio y contra la brecha digital.

Te ruego, presidente, que hagas lo posible para que no se repita la experiencia de crisis anteriores en las que la investigación y la educación superior quedaron relegadas en contraste con los que sucedía en la mayor parte de países desarrollados. Como bien sabes, las universidades y la I+D+i son el mejor instrumento para superar las crisis. Y mucho más para una crisis sanitaria y económica como la que nos sacude.

Antes de finalizar, permítanme felicitar al Prof. Delfín Ortega Sánchez, por habernos transmitido su sensibilidad y conocimiento en una brillantísima lección inaugural, una disertación de excelente nivel académico que aporta reflexiones inquietantes sobre los problemas sociales, las identidades excluidas, el desarrollo del pensamiento social crítico y la educación para una cultura democrática participativa en la enseñanza de la historia y de las ciencias sociales. Muchas gracias Delfín: tus estudiantes son muy afortunados por tenerte como profesor.

Y, referido a la Universidad de Burgos, quiero felicitar también a los 4 nuevos Catedráticos de Universidad, los 10 Profesores Titulares, los 13 Profesores Contratados Doctores y los 16 Ayudantes Doctores que han obtenido una plaza en este curso. Felicidades, a los 9 miembros del PAS que, junto a los 50 funcionarios y 6 laborales, han accedido o promocionado recientemente en sus correspondientes niveles profesionales en el curso previo. Deseo mucha dicha y bienestar a los 23 compañeros que han culminado su vida laboral tras su jubilación. Y un recuerdo muy sentido para las personas de nuestra comunidad fallecidas en este último curso.

Finalizo, ahora sí, dirigiéndome a la esencia de la institución universitaria: a nuestros estudiantes y a los jóvenes investigadores. No olvidéis nunca que la universidad ejerce el trascendente servicio público de educación superior imprescindible para mejorar la sociedad en base al conocimiento. Seréis siempre recordados como la generación COVID, una generación fuerte y resiliente, que se enfrentó a los cursos más complicados de la historia y que los superó con el vigor y el carácter de quien desea aprender y mejorar... con verdadero espíritu universitario.

Mucha suerte y cuídense mucho. Feliz y provechoso curso para todos.

Muchas gracias.